

## **Domingo 5 TO-A**

### **En las fuentes de la Ley: elegir la vida**

Un sabio del Antiguo Testamento, Ben Sirac, afirma hoy que cada uno es libre de observar la Ley: "*Si lo quieres, puedes observar los mandamientos.*" Invita a sus lectores a elegir libremente entre el agua y el fuego, entre la vida y la muerte, como una madre que sólo le dijera a su hijo: "Haz lo que quieras: eres libre."

Recordemos que el autor del Deuteronomio añadía: "*Elige pues a vida!*" (30, 19)

El sermón de la montaña aparece desconcertante. No solamente Jesús nos obliga a observar la ley, sino que para elegir la vida, hará falta ajustarnos a las intuiciones de base que han inspirado esta Ley en el gran proyecto inicial del Creador.

Superar la Ley: "*Si vuestra justicia no supera a la de los escribas y fariseos, no entraréis en el Reino de los cielos.*" Y Jesús nos da hoy un ejemplo de cuatro leyes: dos prohibiciones formales del Creador, el asesinato y el adulterio; igualmente que la fidelidad de los dos en el compromiso libremente consentido: el juramento y el matrimonio.

La sabiduría popular ambiental nos indicará siempre medios para salir: "Tengo otra idea. Las condiciones han evolucionado. Es él quien me ha atacado. Es ella quien me ha cambiado..." Pues ni la mentalidad legalista ni los falsos que huyen de los problemas se adaptan bien a las bienaventuranzas. La libertad que Dios nos ha confiado no exige ir más allá de toda forma de ley para llegar a las intuiciones del Creador.

Lo que es legán no es forzosamente moral y las leyes injustas son numerosas en toda sociedad. Sabemos cómo los fuertes y poderosos de este mundo se aprovechan fácilmente de los fallos de nuestras leyes, pues ninguna legislación es perfecta. ¿Qué harán ante todo eso los hijos e hijas del Reino?

El sermón de la montaña, sobre el que hemos reflexionado desde hace tres semanas, no invita a examinar seriamente el derecho y los valores de la sociedad. Hay que entrar en el Reino de Dios. ¿Cuál es esta ley nueva que debe ahora regir nuestras relaciones en el mundo en el que Dios es rey para asegurar la felicidad de todos sus hijos, en particular de los más pequeños?

**P. Felipe Santos SDB**